17

Un pueblo de esperanza y una verdad distintiva

Antonio Peña

Texto: "Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (Apocalipsis 12:17).

Introducción

El sábado forma parte de las principales creencias de nuestra iglesia, y por ser poco aceptado por el mundo cristiano, se hace una verdad distintiva dentro del adventismo. El adventista promedio que está claro y convencido sobre la observancia del sábado como día de reposo y que debe ser dedicado a la adoración del Señor, según lo enseña la Biblia, probablemente piense que el sábado es una enseñanza que se originó con el nacimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y probablemente desconoce

los antecedentes del sábado en nuestra era. Es decir, en el cristianismo.

Sin tratar de ir tan lejos en la búsqueda de los guardadores del sábado como día del Señor, podemos remontarnos hasta los Bautistas del Séptimo Día, quienes llegaron a los Estados Unidos procedentes de Inglaterra y que fueron descendientes de los Anabaptistas. Esta iglesia por los años 1840, estaba enseñando con mucha fuerza la obligación de que los cristianos deberían guardar el sábado como día de reposo. Tiempo en que también estaba el auge de la predicación de la segunda venida de Cristo, por el movimiento millerita (Actualmente en el mundo existen aproximadamente 50000 bautistas del séptimo día distribuidos en 22 países).

Antes del 22 de octubre de 1844. En el año 1842, se observa que algunos adventistas milleritas estaban ganados a la nueva enseñanza del sábado como día de reposo, entre los que se encontraba un presbiteriano llamado James Begg, quien escribió un artículo sobre la obligación de la observancia del sábado y quería que se publicara en la revista oficial del movimiento millerista, que era *Sing of de Time*, pero, debido a que el énfasis era el advenimiento del Señor Jesús, se le dio poca importancia y rehúsan publicar artículos sobre el tema.

También encontramos a Raquel Oakes, quien era metodista, pero, aceptó el mensaje del sábado que enseñaban los Bautistas del Séptimo Día, y luego también el

mensaje de la segunda venida predicada por el movimiento millerita. Se considera que ella fue de las primeras personas que dieron fuerte influencia sobre el tema del sábado antes del 22 de octubre de 1844.

Después del 22 de octubre de 1844. Pero no es hasta después de esa fecha que el sábado toma relevancia y es introducido al adventismo por José Bates, a quien se le puede atribuir el título del padre del sábado en el movimiento adventista. Bates era uno de los pioneros y dirigente influyente en el movimiento adventista. Él se dedica a llevar el mensaje del sábado al resto de los pioneros, los cuales al principio no aceptaron fácilmente esta nueva enseñanza porque la consideraban legalista, pero siguieron estudiando a fondo el tema hasta aceptar la enseñanza bíblica. Y en abril de 1847 Dios confirma la importancia del sábado por medio de una visión dada a la hermana White.

El sábado una verdad distintiva de la IASD

De esta forma, el sábado llegó a convertirse en una de las creencias distintivas de nuestra iglesia. Y las características del sábado que fueron adoptadas por los adventistas fueron dos puntos cruciales. El primero de ellos es la declaración del "Prólogo" de que "el séptimo día" debe "ser restablecido antes del regreso de Jesucristo" y “El segundo elemento, muy adventista, que aparece en la edición de 1846, es la interpretación de Bates del sábado

dentro del contexto del libro de Apocalipsis" (*Nuestra identidad* 82, 83).

Ambos elementos están muy ligados entre sí (el sábado y la escatología), y desde entonces se han constituido como grandes desafíos para nuestra iglesia. Debido a que por siglos el sábado había desaparecido prácticamente del escenario religioso, incluso desde los mismos primeros siglos después de Cristo. Por lo tanto, la observancia del sábado tiene que ser rescatada debido a que ha sufrido un ataque mortal, profetizado en Daniel 7:25. La Roma imperial ha cambiado la particularidad del día séptimo establecido en Éxodo 20:8 por el primer día de la semana. El cual fue adoptado prácticamente por todo el mundo cristiano. Por esta razón, los adventistas consideran que el rescate de la verdad del sábado es parte del mensaje característico del pueblo remanente del tiempo del fin y una señal que distingue a los adoradores leales a la voluntad de Dios.

Lo cierto es que, Satanás usando sus agentes humanos ha querido echar por tierra la ley de Dios, y el pueblo de Dios ha sido llamado para ser "reparador de portillos". El sábado ha venido a ser la piedra de toque para la generación del final de la historia de este mundo. La ley de Dios que ha sido pisoteada por las iglesias populares del cristianismo debe ser restaurada y ratificada su validez para toda la raza humana justo antes de la venida de Cristo.

El sábado en el Apocalipsis y su relevancia

El sábado como mandamiento de la ley de Dios toma mayor relevancia porque forma parte del mensaje del tercer ángel y parte de las características de los santos de Dios para el final del tiempo (Apocalipsis 14:12). Además, que estas mismas características se aplican a la iglesia remanente para el fin del tiempo (Apocalipsis 12:17). Es muy importante destacar, que, aunque no se hace alusión directa al sábado, si hace referencia a todos los mandamientos de Dios, donde se encuentra el cuarto mandamiento que señala la observancia del sábado o día de reposo (Éxodo 20). Lo interesante del caso es que el mundo cristiano no tiene problema con los otros 8 o 9 mandamientos, pero, excluyen el cuarto mandamiento y eso hace que tome mayor relevancia y le da mayor énfasis.

También podemos encontrar una correlación en el mensaje del primer ángel, cuando hace mención de adorar al que "hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (Apocalipsis 14:8). Esto nos lleva al Génesis en el momento de la creación, cuando Dios terminó la obra de la creación en seis días. Entonces Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó" (Génesis 2:2). Por otro lado, esta misma oración la podemos encontrar en Éxodo 20:8-11 en donde se pide adorar a Dios en ese día y es precisamente la invitación de adorar del primer ángel.

Otro aspecto que señala Apocalipsis 11:19, es la mención del compartimiento del templo abierto, donde se observa el arca del pacto, en donde precisamente se encuentra entre otras cosas las dos tablas de la ley de Dios. Donde se refleja en cuarto mandamiento.

Retomando el mensaje de los tres ángeles, encontramos que los pioneros adventistas lo veían de la siguiente manera. "La profecía de Apocalipsis 14:12, tal como Bates la interpretó, no es un texto aislado de las Escrituras, sino que es parte vital de la continuidad de Apocalipsis 14. Bates describió la predicación de Miller, que advertía acerca de la hora del juicio, como el cumplimiento del mensaje del primer ángel (14:6, 7); el segundo ángel (14:8) era la invitación para salir de aquellas iglesias que no aceptaban la verdad de la Biblia tal como la enseñaba el Millerismo; y el tercero (14:9-11) como la maldición que cae sobre los que permanecen en Babilonia".

Los pioneros encontraron en Apocalipsis una estrecha relación del sábado con los eventos escatológicos, destacándose el sábado como el sello de Dios para su pueblo y por ende también la marca de la bestia para quienes rechacen el mensaje para el tiempo del fin, porque los que tienen las características del remanente serán perseguidos por los que no la tienen y por consiguiente poseen la otra marca (Apocalipsis 12:17).

El sábado forma parte de la vida de la iglesia

Como iglesia profética estamos llamados a no perder nuestras raíces y fundamentos porque vendrán momentos de prueba dura y muchos seremos llevados frente a situaciones en donde pudiéramos dejar la observancia del sábado. Repasar los orígenes de este mandamiento de Dios es de vital importancia. No por legalismo o para ser salvos, sino porque para Satanás es su principal propósito y se constituye en la piedra de toque para determinar si estamos de lado de Dios o de su lado.

El sábado llega a nosotros como parte del cumplimiento de la profecía, y su observancia vendrá a ser de las más altas formas de demostrar nuestra fe en Dios, lealtad a su palabra y determinar de qué lado del conflicto estamos. Dios nos mantenga siempre de parte de la justicia, aunque se desplomen los cielos.

Conclusión

El sábado forma parte de los hitos que heredamos de nuestros pioneros, de la misma forma, también es parte del cumplimiento de la profecía y llega justo para formar parte del mensaje que debe anunciarse hacia el tiempo del fin. El guardar y observar el sábado es determinante en la verdadera adoración y el gran conflicto final. Ciertamente Dios nos llama a resaltar los diez mandamientos incluyendo la observancia del séptimo día de la semana.